

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **Puertas adentro-Puertas afuera.**

Delfina Julieta Schenone Sienna.

Cita:

Delfina Julieta Schenone Sienna (2007). *Puertas adentro-Puertas afuera. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/371>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Puertas adentro-Puertas afuera**

Delfina Julieta Schenone Sienna

Estudiante regular de segundo año de la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires

delfinasienra@gmail.com

delfinasienra@hotmail.com

## **INTRODUCCIÓN**

La sociología se encuentra inserta en diferentes mundos en los cuales es percibida por los actores que en ella participan de acuerdo a sentidos distintos. El trabajo apunta a explorar esos sentidos, investigando la opinión de la población en general, de los profesionales del ámbito público y privado, de los alumnos y graduados de la carrera de sociología de la UBA, acerca del rol de sociólogo y su importancia para la sociedad, a través de la realización de entrevistas en profundidad principalmente. La primera hipótesis consiste en observar cómo estas visiones de la gente influyen en la inserción laboral real de los sociólogos, ello se correspondería con una falta de legitimidad de la carrera como saber experto con un fin determinado. Por último, será analizada la relación entre la universidad y el mercado laboral con el fin de considerar la segunda hipótesis, que consiste en la existencia de un posible desfase entre la formación de profesionales que ofrece la universidad y las demandas del mercado.

Se plantean entonces dos mundos a ser analizados, el *afuera* y el *adentro* de la sociología, a través de entrevistas, material teórico e información recopilada consistente en programas de universidades privadas, folletos de las agrupaciones políticas de la sede de M. T. Alvear de la facultad de Ciencias Sociales y ofertas de trabajo recibidas desde la Dirección de Empleos de la UBA. Para explorar el *afuera* se utilizarán únicamente entrevistas en profundidad hechas a personas con diferentes ocupaciones, a diferencia del *adentro*, cuya indagación estará dada no sólo a partir de entrevistas a estudiantes ingresantes, avanzados y graduados sino también con los reclamos y planteos plasmados en los folletos que reparten en la facultad las agrupaciones estudiantiles de la carrera, tomados éstos como actores *puertas adentro*. Además se hará una comparación entre el programa de la UBA y los programas de dos universidades privadas tomando como parámetro la conexión de cada una con los requerimientos del mercado. Por último y como se afirmó anteriormente se analizarán las ofertas de trabajo expedidas por la Dirección de Empleos de la UBA como testimonio de los tipos y condiciones de trabajo que se ofrecen a los estudiantes y graduados de sociología, estos elementos representarán un aporte valioso para discutir el posible desfase de la carrera con el mercado.

## **CUESTIONES SOBRE EL ADENTRO DE LA SOCIOLOGÍA: LOS DIFERENTES ÁMBITOS DE INSERCIÓN PARA LOS SOCIÓLOGOS**

Según estudios realizados por alumnos en la UBA en el marco del proyecto UBACyT dirigido por Lucas Rubinich titulado "Las ciencias sociales en el fin de siglo. Un análisis del mundo académico y su relación con tradiciones intelectuales y nuevas perspectivas profesionales en la Argentina de los 90", existe una incertidumbre de los mismos alumnos "con respecto no sólo a la salida laboral de la carrera de sociología sino también a su contenido" (Bizai, García, Stechina; 2001: 2). La población tiende a ver a la sociología como una carrera no tradicional y en el mejor de los casos, no sería asociada con una exitosa inserción laboral. Cada vez más se tiende a ver como legítima a la inserción laboral en el estado y en el ámbito privado por los mismos alumnos y graduados al verlos "*como espacios interesantes dentro de los cuales se puede mantener cierto grado de 'creatividad' y pensamiento 'crítico'*" (Bizai, García, Stechina; 2001: 7), ya que hace poco más de una década, la inserción por excelencia era dentro del ámbito académico. Esto se debía a que se le daba y se le sigue dando todavía un lugar privilegiado por lo general a la academia ya que "*tiene una relación directa con la formación que se ofrece a lo largo del transcurso de la carrera*" (Bizai, García, Stechina; 2001: 6). Como se verá más adelante la currícula de la carrera ofrece una formación orientada a la teoría y a la investigación al ofrecerse "*materias didácticas y pedagógicas, y metodología de la investigación*" (Bizai, García, Stechina; 2001: 4). Se observaría la existencia de una tensión al interior de la carrera ya que los alumnos creen que la misma no forma profesionales para que se inserten en el mercado sino que forma meros intelectuales que sólo pueden desempeñarse como docentes o investigadores en el mejor de los casos, ya que "*la inserción laboral en el ámbito académico está signada fundamentalmente por la inclusión en el mismo antes de graduarse*" (Bizai, García, Stechina; 2001: 3), lo que implica que las relaciones establecidas y las actividades realizadas en el período de cursada de la carrera sean fundamentalmente para la inserción pos graduación para aquellos interesados en seguir una carrera académica.

Hasta aquí fue señalada la relación entre la sociología y el ámbito académico. Ahora en relación al ámbito estatal, desde los '90 "*surge...una manera diferente de problematizar los conflictos 'sociales' y un aumento de la creencia en los expertos como fuente de la resolución de los mismos*" y por eso, los sociólogos obtienen mayor legitimidad al ser vistos como expertos que pueden solucionar problemas ya que son "*portadores de un conocimiento técnico-profesional específico*" (Beccaria, Goldfarb; 2001: 4). Es en gran medida por eso que podría pensarse que desde esa época hay una mayor inserción en el ámbito público que antes y a su vez un mayor reconocimiento de estas prácticas, que implica que puedan coexistir bajo la denominación de prácticas sociológicas (Beccaria, Goldfarb; 2001: 1). La percepción de los estudiantes "*de lo que es una actividad laboral sociológica, y por lo tanto con la cual un sociólogo se encontraría satisfecho, no es unívoca*" (Beccaria, Goldfarb; 2001: 5) ya que algunos ven como legítimo desempeñarse en el ámbito privado, otros en el ámbito público y el resto en el ámbito académico. Esta ampliación del campo de inserción y de acción no va acompañada con una reformulación en la propuesta de formación académica de la UBA, ya que el programa es el

mismo que el implementado desde el origen de la carrera en 1957 y que se ve por ejemplo cuando se dice que *“las prácticas relacionadas con la técnica de las políticas públicas no se ‘aprende’ en la facultad”* (Beccaria, Goldfarb; 2001: 13). Resulta llamativo que una rama de la sociología como es el desarrollo de políticas públicas no se encuentre plasmada en la currícula, al ser una herramienta fundamental que tiene la sociología para analizar y mejorar aspectos de la sociedad.

El ámbito más conflictivo en relación a la práctica sociológica es el ámbito privado, ya que es él que más rechazo genera en las representaciones de los actores del *Adentro* al haber una cierta *“construcción del sociólogo egresado de la UBA, producto de una vieja tradición cultural”* que *“no tiene vinculación con las empresas, sino más bien todo lo contrario”* (Casco, Engelman; 2001: 3) y él más reciente al que ingresaron los sociólogos siendo reconocidos al mismo tiempo en su función (ya que la incorporación de sociólogos en asociaciones privadas data de los ´70 aproximadamente, aunque no así la legitimidad de sus prácticas). El ingreso más importante que tienen los sociólogos en este ámbito se da en los años ´90 al haber una reconfiguración de las empresas, de su funcionamiento y del personal necesario; *“Los nuevos puestos de trabajo requieren una calificación más alta y una combinación de calificaciones más rica que antes”* (Casco, Engelman; 2001: 2) para lo cual el egresado de la UBA en sociología se encuentra calificado. Los sociólogos encuentran un lugar en el área de recursos humanos, publicidad y marketing debido al conocimiento específico que tienen *“sobre todo en lo que respecta a los conocimientos estadísticos, herramienta muy importante en cuestiones de publicidad y marketing, podría decirse que esta es una de las condiciones por la que pueden acceder a eso puestos, estas herramientas operan como un capital necesario para entrar en el campo”* (Casco, Engelman; 2001: 4). Muchos alumnos y graduados que se hallan insertos en empresas privadas sienten que hay una desconexión entre el ámbito universitario y la realidad cotidiana, en el sentido de que ven que los debates son meramente teóricos y que la facultad se encierra sobre sus propios problemas e inquietudes, abstrayéndose así de lo que le ocurre al resto de la sociedad; según lo que se puede extraer de los testimonios de los entrevistados por José Casco y Ana Engelman, se *“hace hincapié en el poco trabajo concreto que se da dentro de la carrera, la poca conexión que existe dentro de este ámbito y la realidad de todos los días”* (Casco, Engelman; 2001: 5). Según los propios entrevistados trabajar en una asociación privada les brinda la posibilidad de integrar la teoría y la práctica. Al principio de la carrera, la mayoría de los estudiantes ven a la sociología como un herramienta que sirve para comprender mejor a la realidad y transformarla, pero a medida que avanzan muchos piensan que es más bien en el ámbito privado, realizando encuestas y estadísticas donde hay una mayor inserción laboral segura y satisfactoria, que se aleja de una tarea transformadora y crítica de la realidad social actual a la cual aspiraban previamente pero que es completamente legítima como práctica sociológica.

## **LA RELACIÓN ENTRE SOCIOLOGÍA Y MERCADO DE TRABAJO: ANÁLISIS DE LAS OFERTAS LABORALES**

Para analizar el tipo de oferta laboral y así los requerimientos del mercado en relación a la sociología, se realizó una recopilación de ofertas de la Dirección de Empleo de la UBA a lo largo de todo el primer cuatrimestre de 2007, con el propósito de “echar luz” sobre el desfasaje que encuentran los sociólogos entre lo que se pide y su formación académica. De esta recopilación se ve que se ofrecen empleos que abarcan desde asistente de investigación de mercado, personal para la realización de encuestas, estar a cargo de la secretaría administrativa del Consejo Consultivo Nacional de Políticas Sociales, asistente de analista social, asistentes en el área de Recursos Humanos hasta pasantías en organismos públicos.

Se presentan muchas contradicciones en los requisitos solicitados, primero se pide que los postulantes sean estudiantes avanzados o graduados cuando el rango de edad explicitado es de 20 a 26 años que es claramente contradictorio ya que las posibilidades de que haya estudiantes avanzados a la edad de 20 o 21 años son remotas. Además se solicita como excluyente en la mayoría de los casos que los postulantes tengan “*excelente dominio del programa SPSS*”, programa de “*manejo de fuentes estadísticas y de herramientas informáticas*” que los estudiantes de la carrera de sociología de la UBA no aprenden en el transcurso de la carrera. Es cierto que hay un curso que se dicta desde una extensión de la facultad, pero que no hace falta decirlo, no es obligatorio ni tampoco gratuito. Es más el mismo curso también lo da el FLACSO por un importe total de \$600 (\$200 pesos por cuota). Como se puede ver el SPSS representa una herramienta importante sino fundamental para la inserción de aquellos sociólogos interesados principalmente en el ámbito privado en investigación de mercado. Es innegable que este tipo de trabajo resulta una inserción segura y rentable, satisfactoria o no, para los sociólogos que está siendo ignorada por la dirección de la carrera. En segundo lugar, en cuanto a la realización de encuestas se pide (como en muchos otros trabajos) que se tenga “*experiencia en realización de encuestas en varios operativos*” lo que implica un problema ya conocido que es que el hecho de que tener experiencia previa sea excluyente imposibilita a muchos estudiantes a conseguir un primer empleo y así la experiencia que se solicita. Si para realizar encuestas, que es una práctica muy común en la facultad, se necesita ser un estudiante avanzado “*tener aprobadas entre 15 y 22 materias sin incluir el CBC-excluyente*”, queda imaginar o mirar los requisitos para trabajos más complejos y de mayor responsabilidad. En tercer lugar, en cuanto a una oferta para un puesto como coordinador de “*la actividad permanente del Consejo Consultivo Nacional de Políticas Sociales*” varias cosas se pueden comentar al respecto; por un lado, se pide (nuevamente) experiencia tanto en la administración pública, en la “*gestión de políticas públicas especialmente políticas sociales*” como en el desarrollo de proyectos sociales, por otro lado, tener un buen manejo de las herramientas informáticas y por último se aclara que el tipo de contratación es temporario. Esto es algo recurrente en muchas de las ofertas, donde los contratos son temporales, por lo general por períodos por debajo de los 10 meses, que denota en parte, la precariedad laboral a la que se enfrentan los sociólogos. Además de todos estos requisitos es necesario, en la mayoría de los casos, tener “*promedio igual o superior a 7*” que contemplando que en teoría el postulante debería tener experiencia previa, ser menor a 26 años y ya estar por recibirse de la carrera, lo convierte en un requisito muy exigente. Sólo

queda por decir que muchas de las ofertas son trabajos Ad-Honorem, lo que termina por precarizar el trabajo totalmente ya que las condiciones ya no sólo son malas sino que no se recibe un sueldo por trabajar bajo las mismas.

Todo esto no es para muchos una novedad, aunque no por eso deja de ser real y preocupante. Durante el transcurso de la carrera se forma a los estudiantes para poder desarrollarse, principalmente en el ámbito académico con la docencia y la investigación y luego en el público, aunque en realidad no hay una formación integral en función del desarrollo de políticas públicas en la carrera sino que es necesario hacer un posgrado o una especialización en el tema para ello. Esto puede generar un descontento y frustración por parte de los estudiantes cuando, en su mayoría aspiran a realizar trabajos con métodos cualitativos debido a la formación en gran parte teórica que han recibido y en cambio, deben recurrir a prácticas que requieran métodos de tipo cuantitativos para insertarse en el mundo laboral en base al panorama que ofrece la Dirección de Empleos de la UBA.

## **LA UBA FRENTE A LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS EN RELACIÓN AL MERCADO**

Una de las principales discusiones que acontecen hoy día y que esbozamos en este trabajo, se refiere al plan de estudios de la carrera y su relación con el mundo laboral. En cuanto al programa que ofrece la UBA para formar sociólogos, éste se distingue del de universidades privadas en varios puntos: la UBA por su lado, hace hincapié en *“la capacidad de producir conocimiento”*, en la *“preparación teórica y práctica necesaria para saber investigar”*, en el desarrollo de un *“pensamiento crítico”* y en la *“capacidad de intervenir y actuar sobre la realidad”*; hay un énfasis puesto en la formación de investigadores sociales en su propuesta (aunque una de las mayores críticas hechas tanto por los alumnos como por los graduados es que no hay suficientes espacios dentro de la facultad para realizar investigaciones. Desarrollaré más tarde este punto) como se puede observar al tener un *“área de formación como investigador”* dentro de la currícula que tiene como *“objetivo iniciar y guiar al estudiante en su formación como investigador por medio de prácticas concretas de investigación que se pondrán desarrollar en distintas formas...”*; se plantea la investigación y la docencia como uno de los campos principales de inserción laboral, que se refleja en la opción que brinda la universidad de cursar ciertas materias para *“obtener el título de Profesor/a de enseñanza secundaria, normal y especial de Sociología”*, junto con la investigación de mercado, el diseño-gestión-desarrollo de políticas sociales y análisis de la opinión pública así como también el desempeño en el ámbito de recursos humanos; dentro de las orientaciones que se pueden seguir se encuentran la sociología económica, la sociología de la cultura, la sociología laboral, sociología de la salud y diagnóstico social. De todo esto se puede concluir que la UBA propone formar principalmente docentes e investigadores con capacidad crítica y capaces de intervenir en la realidad social. Sin embargo, no hay que olvidar que los reclamos frente a esta formación no son pocos ni aislados aunque tampoco uniformes. Se dice que por un lado, la UBA forma intelectuales que no son capaces de intervenir y que se quedan recluidos dentro de debates teóricos que en nada afectan a la

sociedad y por otro lado, que los graduados tienen escasas posibilidades de ingresar al ámbito académico o público y que por eso deben recurrir a trabajos dentro del ámbito privado que representen un ingreso seguro. Los estudiantes son formados para aspirar a ser investigadores y docentes y ocurre que al estar las posibilidades vedadas para la gran mayoría, muchos resultan “defraudados” por la inserción pos graduación.

Las universidades privadas por otro lado, en el caso de la Universidad del Salvador, puede verse que se le da mayor importancia al área económica al presentar tres materias de economía (dos obligatorias y una optativa) a diferencia de la UBA que tiene una materia en el CBC y sólo una en la carrera propiamente dicha; incluyen dentro del plan de estudios a técnicas de computación aplicadas a la investigación en ciencias sociales cosa que la UBA no tiene y que responde claramente a las necesidades del mercado ya que en numerosos trabajos (y en especial en el ámbito privado) piden excluyentemente que el postulante sepa SPSS como dijimos anteriormente, además de presentar dos materias anuales de metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales frente a tres metodologías cuatrimestrales que tiene la UBA. Por último se encuentra la UCES, cuyo programa se centra *“en la formación profesional, ofreciéndole al alumno las herramientas necesarias para una adecuada inserción en el mercado laboral”* con *“una alta capacitación en el conocimiento de las técnicas de investigación empírica”* lo que ya muestra la intención de la universidad de vincular la carrera y la formación con los requerimientos del mercado en pos de una inserción satisfactoria; ofrece dos orientaciones posibles que son la sociología organizacional y la investigación de mercado ya que *“ambas constituyen áreas de formación que otorgan competencias requeridas por el mercado laboral actual”* y dentro de las cuales, es llamativo que haya una materia llamada motivaciones del consumidor que se asemeja a la categoría utilizada por carreras como Marketing o Administración de empresas pero que no se espera de la Sociología; tiene materias en el programa que se orientan específicamente a satisfacer las demandas del mercado y a los requerimientos de métodos cuantitativos como son Demografía, Marketing, Teoría de la Administración, Investigación de mercados, Estadística I y II (en la cual se aprende a utilizar software estadístico) además de dos materias de Metodología de la investigación.

Analizando esta información podemos decir que, tomando como modelos contrapuestos a la UBA y a la UCES, mientras que la UBA se orienta más a la formación teórica, a que los graduados investiguen, produzcan conocimiento y ejerzan la docencia y en cambio, la UCES enfatiza aquellos conocimientos que favorecen a la inserción en el mercado laboral, aportándole a los estudiantes herramientas cuantitativas como la estadística, conocimiento específico de programas de computación para aplicar en la investigación de mercados, conocimientos en la administración y demás. Esto se debe a que su visión de la sociología es la de un saber especializado que es útil, que sirve para enfocar diversos temas de la vida cotidiana desde un enfoque sociológico. La UBA en cambio, tiene una idea reinante que es que el saber sociológico debe servir para hacer grandes cambios en la sociedad, transformaciones e intervenciones en la realidad social a partir de una mirada crítica de los sociólogos y tiene una oposición misma desde la dirección de la carrera frente a una fuerte conexión

con el mercado cuando el director Lucas Rubinich afirma por ejemplo que *“la relación entre sociología y mercado de trabajo puede ser problemática, como ocurrió en algunas discusiones impuestas en los años ‘90 por las políticas públicas neoliberales en toda la región, se plantea una subordinación mecánica de la formación de sociólogos al mercado de trabajo”* (Rubinich; 2006: 18). La idea no es criticar un modelo y avalar el otro sino sólo establecer sus diferencias ya que presentan dos tipos de enseñanza de la sociología y por lo tanto dos tipos de sociólogos.

## **UNA MIRADA EN LOS ADENTROS DE LA SOCIOLOGÍA Y SUS DIFERENTES ACTORES**

### **Las agrupaciones políticas:**

Desde las agrupaciones que existen en la facultad hay un reclamo casi generalizado, que expresa un descontento con el programa de la carrera que sigue igual que hace 50 años cuando inició la carrera en la UBA, que no ofrece espacios donde los estudiantes puedan investigar desde el inicio de la carrera, que la teoría se encuentra desconectada de la realidad social actual de la Argentina y que por lo tanto se ciñe en problemáticas intelectuales que nada tienen que ver con su entorno socio-político-cultural *“los alumnos no sabemos usar las herramientas sociológicas de las que disponemos para describir el proceso actual”*, que no satisface la aspiración de *“emprender una praxis transformadora”*, que no explota el *“potencial crítico arrasador”* que tiene la disciplina, que *“la escisión entre la formación teórica y metodológica de los primeros años de cursada, y las prácticas de investigación de los últimos, no sólo no colabora, sino que se vuelve un obstáculo para la formación de investigadores”*. Este último planteo se presenta numerosas veces repetido en los volantes de todas las agrupaciones, que reclaman una integración entre la parte teórica y metodológica, que se encuentran separadas actualmente. Por un lado, en las clases se plantea que cada teoría en realidad es una investigación con una metodología detrás y por el otro lado, nos encontramos estudiando la teoría por un parte y los métodos por otro y así no se aprendería a investigar. Se propone *“un taller de investigación desde los primeros años de la carrera”* para *“articular la teoría sociológica con la práctica concreta”*. Ronda la idea de que la sociología debe contribuir a *“cuestionar el sustento ideológico de esta sociedad, en lugar de quedarnos inertes reproduciéndolo”*. La sociología es a fin de cuentas un *“arma de acción política”*. Claramente, las agrupaciones representan una visión idealizada de la disciplina, en el sentido de que es una herramienta para la transformación social, para cambiar los aspectos negativos y que preocupan a la sociedad. La sociología debe para ellos dejar de interesarse únicamente en la teoría, en la academia y empezar a tener mayor contacto con la realidad, con los problemas que le acaecen a la sociedad. Aunque pueda resultar una obviedad, es un punto a analizar ya que no es una visión hegemónica en la facultad. Hay posturas que se encuentran a favor de la academia y la producción de teoría y no sólo eso sino que piensan que debe haber mayor producción de conocimiento teórico del que existe hoy día. Otros piensan que la carrera es muy teórica y debe enseñar las herramientas que actualmente son solicitadas en las ofertas de trabajo, para

así asegurar una inserción más segura para los sociólogos. Están los que creen que la sociología es demasiada amplia para reducirla a una sola rama o tarea y que debe desempeñarse y desarrollar todas las áreas posibles, sea en el ámbito público, en el privado o en el académico. En fin, las agrupaciones políticas representan una postura definida dentro de la facultad aunque no la única.

### **Los estudiantes y los graduados:**

Antes que nada, es relevante plantear el por qué de la elección de hacer entrevistas para utilizarlas como herramienta fundamental para tratar el contraste entre el *Adentro* y el *Afuera* de la sociología. Como dice Javier Auyero en un artículo sobre el peronismo, hay una *“necesidad de estudiar los fenómenos sociales desde el punto de vista de los actores”* ya que *“la perspectiva de los actores frente a sus actos, sus representaciones son diferentes a la de los que los ven desde afuera”* (Auyero; 2000: 189). Auyero retoma indudablemente la postura de Schutz, que fue uno de los autores más importantes que puso la visión de los actores como parte del objeto de estudio de la sociología. Schutz decía que *“la misma conducta manifiesta puede tener para los actores un significado muy diferente”* (Schutz; 1953: 76) y por eso es necesario tomar en cuenta el testimonio de los mismos ya que *“la realidad social contiene elementos de creencias y convicciones que son reales porque así los definen los participantes”* (Schutz; 1953: 76). Así el punto de vista del investigador es tan importante como el del investigado. Aquí se intenta seguir con esta postura y basarnos en la opinión de diferentes actores para analizar un mismo tema: el *adentro* y el *afuera* de la sociología.

Por un lado tenemos a la representación que tienen los estudiantes principiantes o ingresantes de la carrera se puede decir que a partir de las entrevistas, sale a la vista que la visión que tienen, no es definida totalmente sino que hay una idea de lo que los sociólogos pueden hacer y en qué consiste la sociología pero en líneas muy generales. Por ejemplo una estudiante de primer año al intentar definir qué es la sociología responde que *“puede ser una técnica o se la puede utilizar como mera contemplación de la sociedad como para poder comprenderla”* y otra afirma que la ve como una ciencia con un rol activo en la sociedad *“la sociología no se puede quedar sólo tratando de explicar unas cosas o interpretar las situaciones sino que tiene que intervenir en lo que sea”*. No se ve que los estudiantes sepan realmente que futuro les espera como futuros sociólogos, ni cuales son las posibilidades reales de inserción. Claramente posicionan a la sociología dentro del ámbito académico y público principalmente como postula una estudiante *“en un principio está asociada al ámbito académico y después en un segundo momento se asocia con el ámbito público, donde la ciencia tiene una utilidad a lo público, a la sociedad”*, porque aunque reconocen que existe la posibilidad de desempeñarse en el ámbito privado no lo ven como lo ideal o lo deseado sino sólo como un lugar para ganar dinero, *“no es rentable dedicarse a la investigación y que por eso tiene que ingresar al ámbito privado, a las consultoras, a las empresas para ganar plata”*; no se puede decir que tengan una representación positiva respecto a las tareas que pueden desempeñar en

empresas o en consultoras. Sin embargo, no lo desvalorizan totalmente ya que piensan que el campo de acción de los sociólogos es muy amplio y todas las tareas dentro de los tres ámbitos mencionados son legítimas en el sentido de que *“el fin concreto de la sociología es de por sí demasiado amplio. Entonces definirlo me parece que sería una cuestión o peligrosa o difícil”*. Sería reduccionista intentar acotar la acción a una sola tarea. Se dan cuenta que la carrera no tiene un peso importante en la sociedad actualmente y sienten que la carrera no está reconocida como debería ser, *“falta el reconocimiento del resto de la sociedad”*, ya que su saber es fundamental para la sociedad y *“no se le da la importancia o el lugar que tendría que tener por los temas que trata, por lo que estudia”*. Toman a la sociología como una herramienta para comprender e intervenir activamente en la sociedad, gracias a su capacidad para ver más allá que el resto de la población. Si hay un desfase entre las necesidades del mercado y el tipo de profesional que ofrece la UBA, la responsabilidad no estaría en el programa de la carrera sino en el mercado y en la sociedad que no saben valorar y aprovechar las capacidades que presentan los sociólogos, en las palabras de una estudiante *“el problema es el mercado, lo que a uno le espera”*. Reconocen que el programa es excesivamente teórico y es por eso que opinan que los sociólogos deben articular su formación teórica y la práctica, principalmente en el ámbito público. La idea es que todo eso que se aprende en las aulas a lo largo de toda la carrera tenga una aplicación, que incida en la sociedad para cambiar, transformar lo que es negativo o necesario de reformar. No aparece la idea de la sociología como una ciencia que al igual que las ciencias duras o naturales debe abstraerse de los juicios de valor y las demandas sociales para poder mantener la objetividad y el carácter científico de la disciplina, como si ocurre en debates entre teóricos de la sociología. En ningún momento se les ocurre separar a la carrera de las demandas sociales, lo que no significa que deba estar al servicio exclusivo de satisfacerlas sino que la sociología está inmersa en la sociedad y debe contemplar e intervenir en lo que ocurre en ella.

Por otro lado, se encuentra la postura que adoptan los estudiantes avanzados o ya graduados, que es muy diferente a la que tienen los estudiantes que recién ingresan en la carrera en muchos aspectos. En parte se debería a que a través de las diferentes materias y con la experiencia adquirida los primeros son capaces de tener una visión más amplia y distanciada de la que pueden tener los ingresantes. Se puede decir que están en cierto modo *“desencantados”* a comparación de los ingresantes ya que han podido distanciarse un poco del discurso de los docentes y formar un juicio propio más definido, como por ejemplo vemos en el testimonio de un graduado que piensa que la carrera nunca ha podido predecir nada y que *“lo que importa realmente es tener una lectura de la historia y del presente y ser capaz de predecir lo que viene”*. Quizás, la palabra del docente y mismo lo dicho en los textos que se leen dejan de tener el peso y la autoridad que tienen en las primeras materias cursadas. Se puede ver que uno de los graduados entrevistados tiene una visión crítica frente a la facultad, frente al plan de la carrera, frente a la forma de enseñar sociología ya que *“no está programada para que interprete un conflicto social, para ver qué es abordable sociológicamente y qué no”*. Él expresa explícitamente que la práctica sociológica hoy día difiere mucho de lo que se transmite en las materias, al menos en los primeros dos años de la

carrera. El discurso de la carrera es que la sociología es una disciplina que sirve como herramienta para el cambio social, para la transformación de aquello que debe corregirse cuando claramente él afirma que esto no es así ya que actualmente la disciplina se encuentra en un perfil contemplativo más que interventor, no es capaz de predecir y no es capaz de “tomar partido” frente a ningún hecho de interés social o mayoritario lo que la pone en una posición de aislamiento en cuanto a lo que ocurre en la sociedad. Él cree que la sociología debería ser interventora e intentar analizar y resolver los conflictos sociales y de interés público, no sólo por ser una ciencia social sino porque particularmente estamos hablando de la UBA, una universidad pública y por tanto que debe responder a lo que es público. Esto es algo que no aparece en la representación de los estudiantes que recién ingresan, ya que opinan que la carrera debe prestar atención pero no necesariamente estar al servicio de las demandas sociales, ya que eso significaría una pérdida de la autonomía y reducirse a un único ámbito. Es curioso que tanto los avanzados como los ingresantes no utilicen la palabra ciencia para referirse a la sociología cuando hay numerosas posturas teóricas que defienden el carácter científico de la carrera. Ambos acuerdan en que la disciplina “*te ofrece herramientas de debate, de observación de lo social*” pero sin llegar a ser una ciencia propiamente dicha. Algo que los diferencia es que la visión que tienen los avanzados o graduados frente a la inserción laboral es más clara y definida. Uno de los graduados afirma que el sociólogo “*es el que puede trabajar de todo, absolutamente de todo*”, ya que su campo de acción es muy amplio. A su vez algunos graduados saben qué posibilidades hay para insertarse en los diferentes ámbitos sea por experiencia propia o por la de conocidos, ya que otros por estas mismas razones se encuentran en incertidumbre frente a la inserción, como le ocurre a una estudiante avanzada cuando dice “*el tema de la inserción para mí es terrible. Me pasa de hablar con compañeros que ya están terminando y que nadie sabe bien qué hacer*”. Otro punto en el que difieren de los estudiantes ingresantes es que no tienen una visión idealizada de la investigación y las prácticas en el ámbito estatal. Reconocen que el ideal del sociólogo es dedicarse a la docencia y a la investigación, por eso “*el sociólogo que quiere ser el ideal del sociólogo va a apuntar a estar en el mundo académico*”, pero algunos creen que es legítimo el trabajo en los tres ámbitos: público, privado y académico aunque ciertamente no todos piensen así. Algunos no rechazan las prácticas en las empresas o en asociaciones privadas como si ocurre con la mayoría de los ingresantes. También queda claro que esto, en parte, se debe a la influencia que tienen los estudiantes en las primeras materias donde permanentemente está la idea de la sociología como disciplina transformadora que debe ayudar a los necesitados y debe rechazar a contribuir con los intereses privados, cosa que los mismos estudiantes reconocen: “*cuando uno arranca la carrera hay un contra prejuicio que sería que lo privado es lo que no se puede y que la facultad es el lugar de combate*”. Constantemente hay una aversión a lo privado que influye en la visión de los estudiantes frente a lo que entienden como oficio del sociólogo. La postura de otros estudiantes avanzados entrevistados es difiere en algunos puntos frente al otro testimonio de algunos graduados, ya que tienen como ideal de sociólogo al que se dedica al ámbito académico y público, en ese orden ya que en el ámbito público depende de quién esté a cargo y rechazan al ámbito privado como lugar legítimo para la práctica sociológica ya que “es

donde se hacen las cosas más 'truchas' como la investigación de mercado, marketing...". Trabajar en empresas, hacer investigaciones de mercado vendría a ser un "mal necesario" a la hora de conseguir dinero para vivir pero no lo consideran como una práctica sociológica propiamente dicha aunque hoy día sea practicada. Creen que la sociología "es una herramienta que te ayuda a entender qué es la sociedad", una ciencia social que se diferencia del paradigma de ciencia que tiene la sociedad, que es el de las ciencias naturales, que sirve y permite comprender a la sociedad "y tratar de aportar una mínima solución a un mínimo problema". Si tienen que definir un fin de la disciplina algunos asocian un fin de acuerdo a la profesión, al trabajo que se realiza puntualmente porque hablar del fin de la sociología como ciencia es decir que sirve para entender a la sociedad solamente. Lo que cambia es el uso que vos haces de las posibilidades que tiene la sociología en el trabajo concreto que hacés. No debe ser meramente una disciplina contemplativa. En la medida de lo posible se debería ayudar a contribuir a desarrollar una mejor sociedad, punto con el cual otros entrevistados no estaban tan de acuerdo, ya que para ellos es tan legítimo ir a trabajar con los más necesitados como trabajar en una empresa, en definitiva piensan: "¿Cuál es el problema de que los sociólogos trabajen para empresas?". El rol del sociólogo no sería para ellos ayudar a los necesitados aunque obviamente puede ser una de sus funciones. Para otros, lo que la sociología podría hacer que no hace hoy día es proponer un proyecto alternativo de sociedad porque la sociedad actual capitalista no es la única opción posible. En cuanto a la inserción la gran mayoría opina que el campo es muy amplio aunque no todos vislumbran claramente cuáles son las posibilidades reales de inserción. Una de las estudiantes avanzadas entrevistadas se encuentra en incertidumbre frente a su futuro laboral así como muchos de sus compañeros. Ella, por experiencia propia, ve que "lo ideal es compatibilizar lo que es la inserción segura como es la investigación de mercado y cosas que son o ad honorem o muy magras". Ella rechaza a todo lo privado porque opina que tiene fines viles y que utilizan saberes sociológicos con un fin negativo como por ejemplo, venderle algo a ciertas personas que no lo necesitan. Ella en particular siente que la currícula de la carrera es muy buena cosa con la que no todos concuerdan, e interesante ya que se ven cosas que de otra manera o en otro lugar no se ven aunque debería hacer una mayor integración entre las metodologías y la práctica. La carrera debería incentivar más a los alumnos a hacer prácticas y así poder relacionar los conceptos teóricos con la realidad ya que no sirve quedarse meramente en la teoría. Muchos piensan que la carrera no debe estar al servicio exclusivo de las demandas sociales ya que la agenda pública muchas veces está manipulada y esconde intereses ajenos al bienestar general. Esto tampoco significa que debe haber un acercamiento a las necesidades del mercado, ya que sino la carrera se convertiría en una especie de Marketing. Sin embargo algunos son conscientes de que hoy día es necesario saber ciertas herramientas o habilidades requeridas por el mercado para lograr insertarse, como por ejemplo saber utilizar el paquete de programas estadísticos SPSS; de esto dan cuenta numerosas ofertas laborales que aparecen en el departamento de empleos de la UBA. La falta de legitimidad de la carrera en su opinión viene dada en parte porque a la gran parte de la sociedad no le interesa el análisis sociológico, en el sentido de que "a la sociedad no le interesa cómo funciona la sociedad, en

*general. A la gente no le interesa saber los mecanismos profundos por los que estamos todos alienados, por los cuales estamos explotados...*

## **LA VISIÓN DEL AFUERA ACERCA DE LA SOCIOLOGÍA**

Una de las entrevistadas asocia, en contraste claro con las posturas del *adentro*, a la sociología más con el ámbito privado que con el público o con el académico. Le parecen totalmente legítimas las prácticas en las empresas como es la investigación de mercado, por ejemplo, cosa con la que la mayoría de los actores del *adentro* y mismo del *afuera* difieren. La entrevistada cree que la sociología tiene un campo muy amplio de acción, que es una postura que se ha mantenido a lo largo de todas las entrevistas; en el pasado ella la asociaba más a lo académico, a los grandes teóricos recluidos en la facultad que no tenían contacto real con lo que ocurría en la sociedad y ahora en cambio, tiende a identificar a los sociólogos con el trabajo en asociaciones privadas y también ve un contacto mayor con la realidad, un “*salir a la calle*” por parte de los sociólogos, cosa que a ella le parece muy valorable en detrimento de otros encuestados del *afuera* que expresaban un odio hacia el mercado. La sociología en su opinión debería dirigirse, en la Argentina, a desarrollar aún más esa rama que más funcional a la sociedad, desarrollo que ella ve en otras partes del mundo donde los sociólogos se encuentran diseminados por diferentes trabajos muy disímiles entre si, como por ejemplo en Italia conoce a un sociólogo que trabaja en un diario eligiendo las noticias que pueden tener más interés de la sociedad. El contraste con los que pertenecen al *adentro* y algunos miembros del *afuera* es muy grande, ya que por lo general no existen posturas que estén a favor del desarrollo de la práctica sociológica en el ámbito privado. Ella expresa una de las posturas posibles y más comunes de las puertas *afuera*. Quizás esté ahí el desfase entre el *afuera*: la sociedad, sus intereses y el *adentro*: la universidad y sus objetivos, ya que lo que a unos les parece útil como es la investigación de mercado a otros les parece nocivo para el bienestar general. Puede que esto sea algo que la carrera debería replantearse ya que la defensa de la autonomía de la facultad frente a las necesidades del mercado puede estar entorpeciendo las relaciones con una parte importante de la sociedad. Retomando el testimonio de uno de los graduados entrevistados, también esto ocurre porque “*la sociedad toda está mercantilizada, cuando la sociedad toda le plantea un presupuesto pequeño a la facultad...*” y es por eso que el saber sociológico no encuentra legitimidad en el resto de la sociedad. Otro punto en el que el testimonio de una de las entrevistadas contrasta con el de los demás entrevistados es que ella no cree que la sociología deba estar al servicio de las demandas sociales, no porque las rechaza sino porque tampoco ve mal que esto no ocurra.

Otros entrevistados que se encuentran también en el *afuera* de la sociología tienen una visión en ciertos aspectos contraria a la postura recién mencionada. Como antes dijimos algunos piensan que la sociología debe dejar de ser tan académica y “*salir más a la calle*”, intervenir pero no en el sentido en que lo entienden los del *adentro* sino al contrario, la intervención en el ámbito privado. Les parece legítima y necesaria la práctica sociológica dentro de las empresas en lo que sería la investigación de mercado, la realización de encuestas, el

trabajo en recursos humanos. Otros en cambio rechazan completamente estas prácticas ya que las ven como nocivas, viles y que sirven a intereses privados que sólo buscan enriquecerse a expensas de la gente. No lo desconocen, porque creen que hacerlo sería desconocer a la realidad. Por más que no estén de acuerdo es algo que se puede ver, que existe y que cada vez es más importante en el área. Según unas de las entrevistadas, la sociología *“debe estar acorde a las exigencias del mercado pero hasta cierto punto...sería bueno que también la sociología se aparte un poco para tener independencia, ser autónoma y tener un panorama más objetivo...de todas formas no es fácil”* ya que según ella el mercado forma parte de las reglas del juego. Si tienen que relacionar a la sociología en base a lo que ven y conocen, la asocian en primer lugar con el ámbito privado, en segundo lugar con el ámbito público y en tercer lugar, aunque creen que es casi inexistente hoy día, en el ámbito académico. Es sorprendente el contraste que hay entre esta postura y la que tienen la mayoría de los actores que forman parte del *adentro* de la sociología, para los cuales la academia es un ámbito anhelado y fundamental dentro de sus parámetros a la hora de evaluar a la sociología. No todos los actores del *afuera* opinan lo mismo sin embargo, ya que como expresa una entrevistada: *“lo primero que me surge (en relación a la sociología) es con el ámbito público, pero también con el académico, en relación a la enseñanza...”*, de lo que podemos decir que fue casi el único caso que no asoció a la disciplina con el ámbito privado y que además identificó al ámbito académico con la docencia, que fue algo que tampoco surgió en las entrevistas. Una de los planteos fue que hay todo un costado interesante de la sociología que no está siendo aprovechado actualmente, que sería la producción de conocimiento sobre la sociedad, el estudio de los discursos sociales así como el por qué del surgimiento de esos discursos, las representaciones que se ocultan detrás de ese origen y demás. La sociología desde este punto de vista debería producir teoría, analizar, contemplar a la sociedad para que luego eso pueda ser utilizado por las autoridades correspondientes. En la facultad a esto se lo suele llamar ser “el consejero del príncipe” que despierta numerosos rechazos por parte de sus actores. La intervención no estaría de la mano del sociólogo sino en manos del político. No es impertinente comentar que muy contrario a lo que uno podría pensar; un entrevistado expresó que los políticos son comúnmente asociados con la corrupción pero que esto no es del todo cierto según su opinión, ya que es la sociedad la que en definitiva está corrupta. Es el sociólogo el que debe investigar para que luego eso sea evaluado y tomado por la política que es la encargada de ejecutar las políticas a seguir. Esto es algo que no suele ser escuchado en la facultad cuando los discursos posicionan al sociólogo como agente interventor. Es curioso que ciertos entrevistados hayan expresado su disgusto frente a la reclusión que ven de la facultad sobre si misma, ya que sienten que toda la producción teórica queda enfrascada ahí dentro, sin darse a conocer al público, a la sociedad que puede estar interesada en conocerla al pensar que *“es un saber que nos involucra a todos”*, ya que muchos actores del *adentro* como antes vimos, culpan a la sociedad por no estar interesada en el saber sociológico. Se puede decir que hoy día no valoran positivamente a la sociología aquellos que ven, todo el desarrollo que hay en las asociaciones privadas, lo que los hace identificar a los sociólogos como una especie de publicistas o licenciados de Marketing. La sociología claramente para ellos es una ciencia pero no está siendo ejercida

como tal, sino sólo como una herramienta que sirve a intereses privados. Como puede verse, su visión es muy opuesta a la de otras posturas del *afuera*. Sólo concuerdan en que actualmente la sociología representa para ellos todo lo relacionado al ámbito privado, cosa que para algunos es negativo y para otros positivo. Los primeros desearían una vuelta a los '70, donde según muchos la sociología vivía un "boom" y los segundos miran hacia el futuro y esperan un desarrollo de lo que ven ahora y así poder dejar atrás toda la tradición académica que reconocen había décadas atrás.

Entre las dos posturas presentadas hasta ahora como representantes del *afuera*, se puede identificar otra que ve a la sociología como una disciplina muy amplia, que no debe estar acotada a una tarea en particular. Su campo de acción la encuentra en el ámbito privado, como expresa una encuestada *"me parece que hoy en día está más asociada a lo que es prácticas específicas como todo lo que tiene que ver con hacer encuestas, con consultoras, con actividades específicas..."*, que se asemeja al primer planteo expuesto. Sin embargo, los que integran esta postura creen que *"hay un montón de institutos de investigación y áreas en las que es necesario investigar y sobre las que el Estado debería ocuparse de financiar esas investigaciones"* y apoye el desarrollo de políticas públicas ya que es para ellos una forma de resolver ciertos problemas que aquejan a la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo *"problemáticas puntuales como son el tránsito"*. Conciben a la sociología como una disciplina capaz de llegar a las causas de los problemas y por eso se encontraría capacitada para dar soluciones. En relación con esto, una entrevistada comentó que *"la carrera no tiene porque pensarse exclusivamente de acuerdo a las demandas sociales e ir repensándose sistemáticamente de acuerdo a las problemáticas sociales día a día o año a año"* sin embargo tampoco *"puede hacer oídos sordos a lo que pasa en la sociedad. Digo, es una disciplina social que está insertada en un determinado lugar, en determinadas problemáticas y si desconoce eso se encuentra aislada en ese terreno del 'saber'"*. Cree que es un saber necesario e importante pero que actualmente no está siendo aprovechado como se debería ni por el Estado ni por las empresas: *"me parece que hay ámbitos donde puede tener inserción y no está explotado...porque me parece que no hay un interés ni desde el Estado ni desde las empresas privadas"*. Es curioso que ella no opina que la labor de los sociólogos en el ámbito privado deba reducirse a hacer encuestas, relevar personal y hacer estudios de mercado, ya que ningún otro entrevistado expresó esto mismo o algo similar, sino que deberían poder realizar estudios de otro tipo, como por ejemplo evaluando al personal ya contratado y analizar su desempeño y condición: *"una empresa muchas veces necesita evaluar también a los trabajadores que están en ese momento en planta y ver si están satisfechos con su trabajo y ver qué cambios se pueden hacer al respecto...y eso creo que es algo que no les interesa demasiado"*. Por último en cuanto a la sociedad, ella piensa que es muy compleja y por ende también los sus problemas. Es por eso que no sirven las soluciones superficiales y a corto plazo que las identifica en los discursos de los políticos: *"es un tema del que se habla y se dice que se va a resolver...pero nadie dice cómo...no es tan fácil. Me parece que no hay un estudio de los problemas a conciencia"*, sino que se necesita de las ciencias sociales y en particular de la sociología para estudiar y

conocer a la sociedad para así poder ir a las causas profundas y elaborar posibles soluciones.

## CONCLUSIÓN

Una vez analizado el contraste entre el *afuera* y el *adentro* de la sociología, se podría decir que no se han encontrado posiciones unívocas. Por un lado, el *afuera* no es tan homogéneo como uno podría pensar desde el *adentro*, donde existe la idea de que la sociedad no valora a la sociología, no la toma en cuenta, no sabe en qué consiste ni para qué sirve. Sin embargo, a pesar de que hay posturas que no le atribuyen importancia a la carrera, durante las entrevistas nadie expresó rechazo o ignorancia sobre la sociología sino que hubo distintas posturas frente a la pregunta del ¿para qué sirve la sociología? y el papel que debe atribuírsele. La mayoría concuerda en que actualmente la sociología está enfocada en el ámbito privado, en el desarrollo de investigaciones de mercado o en los departamentos de marketing y recursos humanos y creen que es el futuro de la sociología, mientras que otros se encuentran en desacuerdo al privilegiar los ámbitos públicos y académicos sobre el privado. Los actores del *adentro* rechazan estas prácticas en asociaciones privadas por lo general, porque a pesar de saber que existen y que muchas veces deben recurrir a ellas para solventarse, creen que carecen de legitimación como prácticas sociológicas, serían en cierta forma indignas.

El quiebre que se plantea en este trabajo al diferenciar entre *adentro* y *afuera*, puede resultar para algunos ilusorio o inexistente, aunque desde el punto de vista del *adentro* está muy lejos de serlo. El mundo de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires puede ser visto como un mundo cerrado, aislado en si mismo, donde los ideales y los objetivos son bien distintos a los del mundo exterior. Cómo explicar el hecho de que algunos entrevistados del *afuera* hayan desmerecido el ámbito académico de la sociología cuando en el *adentro* hay una tradición de larga data que eleva al mismo a la máxima categoría, al máximo reconocimiento al que un sociólogo puede aspirar. En la facultad se vive un ambiente muy politizado, lleno de agrupaciones políticas de izquierda con diferentes propuestas e ideales, que es algo que no suele verse en el resto de la sociedad. Es real que las izquierdas no tienen el peso o la voz a nivel provincial o nacional que sí tienen dentro de la facultad, en la cual hoy día, no existen otras propuestas políticas que difieran de éstas. La importancia misma de la teoría denota un intento de aislamiento deliberado por parte de la facultad frente al *afuera*, donde todo se rige por los requerimientos del mercado al estar toda la sociedad mercantilizada, donde se demandan soluciones rápidas y prácticas, donde el sociólogo sólo tiene un lugar si y sólo si puede adaptarse a las necesidades de las empresas (léase reclusión de personal, investigaciones de mercado), que no están interesadas en la teoría claramente.

Tanto los sociólogos como los aspirantes al título, se encuentran divididos, escindidos en cierta forma por los dos mundos a los que pertenecen: el *Afuera* y el *Adentro*. Resulta casi imposible poder abstraerse de esta división, cuando por un lado se pasa muchas horas del día dentro del “mundo de sociales” y por

otro lado el resto del día hay que intentar sobrevivir en el “mundo exterior”. Con sólo leer las revistas de estudiantes que circulan por la facultad o escuchar a los alumnos, se puede ver que existe un descontento generalizado frente a las posibilidades reales de inserción, frente al panorama incierto que se le presenta a la mayoría en algún momento u otro. Es sabido que la precariedad laboral toca a la mayor parte de la sociedad, pero en el caso de la sociología a esto debe sumarse que no es una carrera tradicional, que está poco legitimada por la gran mayoría y cuya salida laboral es amplia en la teoría pero no así las posibilidades reales de inserción. El camino termina siendo según la opinión de muchos actores del *adentro* intentar complementar la inserción “segura” (ya que son necesarios varios requisitos y algunos ni siquiera son provistos por la facultad como por ejemplo el aprendizaje del programa SPSS) dentro del ámbito privado con la inserción “insegura”, “precaria” que suele asociarse con las prácticas del ámbito académico y del público, teniendo en cuenta que el primero es visto como un lugar privilegiado por muchos. La resistencia que impone la facultad desde su programa, desde sus materias (dejando de lado los reclamos en torno a ellas que puede haber), tendría como fin no alinear a la carrera con el mercado lo más posible y así salvaguardar a la teoría, al conocimiento y la producción del mismo como un fin en si mismo. El desfase entre la carrera y el mercado algunos pueden rechazarlo y otro avalarlo, pero sin duda se siente dentro de la facultad esa aversión hacia el mercado, hacia lo privado que define a grandes rasgos la postura de la facultad.

En definitiva, la imagen que uno puede tener al ingresar al *adentro* de la sociología es que se ha entrado a un mundo lleno de incertidumbre, pluralidad de opiniones, participación política, innumerables teóricos y libros, ideas “progresistas”, preocupación por lo social y más. Pertenecer a este mundo cambia en la mayoría de los casos la visión que se tiene del *afuera*, produciéndose diferenciaciones que van delineando un cierto perfil de sociólogo, de profesional y de persona que no comparte ya muchos de los pensamientos y razonamientos propios del resto de la sociedad. Lo que se transmite en las aulas, que es que la sociología es un conocimiento revolucionario en el sentido de que cambia la mirada sobre las cosas, intenta ver más allá de lo aparente, de la superficie para llegar a lo profundo, al origen de los fenómenos sociales sea cierto en su totalidad o no, produce cambios inevitablemente en los estudiantes.

## BILIOGRAFÍA:

- Schutz, Alfred (2003). Formación de conceptos y teorías en las ciencias sociales. En *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Auyero, Javier (2000). Cultura política, destitución social y clientelismo político en Buenos Aires, en *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Rubinich, Lucas (2006). Tres notas sobre el para qué. En *¿Para qué sirve la sociología?* Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Bizai, Jorgelina., García, Bibliana., Stechina, Mariana (2001). La complejidad del mundo académico como espacio de inserción laboral de la sociología. En proyecto UBACyT "*Las ciencias sociales en el fin de siglo. Un análisis del mundo académico y su relación con tradiciones intelectuales y nuevas perspectivas profesionales en la Argentina de los 90*"
- Casco, José y Engelman, Ana (2001). Los sociólogos en el mundo empresarial. En proyecto UBACyT "*Las ciencias sociales en el fin de siglo. Un análisis del mundo académico y su relación con tradiciones intelectuales y nuevas perspectivas profesionales en la Argentina de los 90*".
- Beccaria, Alejandra y Goldfarb, Lucía (2001). Algunos comentarios sobre el campo de la sociología a partir de la inserción de los sociólogos en el ámbito estatal. En proyecto UBACyT "*Las ciencias sociales en el fin de siglo. Un análisis del mundo académico y su relación con tradiciones intelectuales y nuevas perspectivas profesionales en la Argentina de los 90*".